



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Versiones del no-todo

Cartelizantes: Viviana Bega, Valeria Casali, Adriana Fanjul, Paula Ferder, Ana Clara Filhol, Solana González Basso, más-uno: Alicia Yacoi

Rasgo: No-todo, no-todo

El no-todo en la clínica

Paula Ferder

Versión 1. Sosiego

Siguiendo a Eric Laurent en *El reverso de la biopolítica*, el sujeto se produce como ausencia, como agujero, está *troumatizado*. El fantasma es el intento de atrapar(se) mediante significantes privilegiados, imágenes oníricas y experiencias de goce del cuerpo. El sujeto trata de cristalizar el goce aferrándolo a un objeto o a un escenario más o menos ritualizado. Sin embargo dice: *Es al mismo tiempo “la herida y el cuchillo/ [...] Y la víctima y el verdugo”*,

como escribe Baudelaire.¹ El problema aquí, es que, como dice Lacan en *La tercera*, el goce fálico, goce fuera de cuerpo en juego en el escenario fantasmático, es anómalo, atenta contra la consistencia corporal.

¿Cómo se aborda esta problemática en el análisis? El síntoma, que está allí como respuesta/solución al agujero que representa la no relación sexual conlleva en su recorrido no solamente el goce fálico, sino también el goce de la vida. Es por eso que la intervención analítica puede, mediante el equívoco del hacer resonar, inyectar un goce que gane terreno, ponga un límite al otro conservando así la consistencia del cuerpo.

Lacan, también en *La tercera*, ubica que vía el equívoco el lenguaje puede amansar el goce fálico, ganando terreno hacia el goce de la vida. Localiza en el análisis la posibilidad de incidir alterando la economía de los goces de un modo no aleatorio². Esta es una versión del no-todo que puede ser subjetivada como alivio, obtenido del corrimiento de la insistencia mortificante de *lalangue*. Una versión de vaciamiento como movimiento del análisis que puede sosegar al *parlêtre*.

Versión 2: El sosiego al final

Parto de una referencia: *Quiero decir que el sujeto como tal es siempre, no solamente doble, sino dividido. Se trata de dar cuenta de lo que constituye lo real de esa división*³.

*Lo simbólico se distingue por especializarse, si puede decirse así, como agujero. Pero lo sorprendente es que el verdadero agujero está aquí, donde no hay Otro del Otro*⁴.

Es frente a la presencia de un verdadero agujero localizado topológicamente entre imaginario y real que el *parlêtre* “construye” un artificio.

De ese primer artificio que se presenta como síntoma, y que localiza una imposibilidad fracasando frente a ella, que a lo largo del análisis se tratará de construir un saber hacer allí. Un saber hacer cada vez, cada vez que nos topemos con algún tipo de presentación del agujero real. Un saber hacer que además conlleva un goce que está en el mismo espacio topológico que el agujero y que no se explica con los elementos fálicos.

¹ Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, Olivos, Grama Ediciones, 2016, p. 20

² Arenas, G., *Una vía práctica para sentirse mejor*, Barcelona - Buenos Aires, Xoroi Ediciones, 2020

³ Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 31

⁴ Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 132

Es una versión del no-todo que a mi gusto plantea un recorrido, porque parte desde el espacio en el cual un agujero real intima al ser hablante a la construcción de un artificio, pero es un espacio al cual se vuelve, con la posibilidad de dar uso al síntoma como instrumento aunque sin garantías y con la posibilidad de habitar la vida que conlleva.

Tomo el testimonio que Fernando Vitale presentó en las XXVII Jornadas Anuales de la EOL⁵. Allí da cuenta de cómo, a la salida del análisis, su saber hacer, aquello de lo cual puede hacer uso, no tiene que ver con las elucidaciones de saber que fue realizando en su trayecto analítico. Sino con aquello que detuvo el parloteo y llama “creer y estar ahí”, creer y estar ahí en un goce que lo hace sentir vivo. Dice: “Más se persiste en querer resolver la cuestión por el lado del ser, más queda uno desposeído de lo más real que tiene”. ¿Que se tiene? Recupera en el último tramo el recuerdo de una escena de su juventud que había permanecido al margen de la cadena asociativa pero que había insistido en aparecer varias veces. Sin saber por qué, acepta participar y lo hace por única vez de un entrenamiento deportivo exigente “sin temor a la falta de aire”. A la salida, el cuerpo es sentido de una manera extrañamente especial. Al interrogarse por la marca que esa escena dejó, el analista interpreta: “Eso siempre estuvo, ¡sos vos el que no estaba ahí!”. Creer y estar ahí es la salida del análisis, reconociéndose en lo que se tiene, en ese empuje vital que sacude y despierta.

⁵ XXVII Jornadas anuales de la EOL. *El psicoanálisis y la discordia de las identificaciones*. 29 y 30 de septiembre de 2018.